

Desapego de la vida.

La muerte como manifestación última de la vida, el asombro del descarte como momento de dolor íntimo y la manifestación de la plegaria para seguir vivo.

Seguir siendo humano, monte, animal se ponen de manifiesto en el agotamiento de recursos, en el cauce contaminado, en el uso indiscriminado, en el acortamiento de la vida de las especies.

Recuperar palabras-frases y hasta el sonido de la voz hablante rememora al recuerdo, ese mismo que si no avivamos se destinta y tiende a desaparecer como variante en extinción.

Nos nutrimos de la naturaleza, de su rezago, de sus descartes pero también de ella como reino vivo que entrega sus recursos para eternizarlos.

Arcilla, madera, flores y vegetación como altares de creencia y religión de vida.

Somos solo el producto de la madre tierra y un desprendimiento que se cree superior.

Los humedales se detonan como símbolo del ultraje natural que se sufre.

Desmonte, incendio, caza son hoy sinónimos de ser humano.

LEO MAYER
Curadoría

Del 16al 19 de Junio, 2022